

*Arias de Saavedra. Consejero de Su Majestad en el Supremo de Hacienda, Caballero del Hábito de Santiago, y Vocal de la Junta Superior de esta provincia de Guadalajara, habiendo recibido antes los santos sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción. Hizo testamento que otorgó ante don Pedro Baydes, fiel de fechos de este Pueblo, en el que dexó a la disposición de su único y universal heredero, D. Joaquín Verdugo, los sufragios espirituales por su alma. Y este dispuso se le dixera misa y oficio de cuerpo presente con asistencia de Ministros. Item se le digan por su alma setecientas misas rezadas, de limosna de cuatro reales de vellón. Enterrose en la capilla de Nuestra Señora del Rosario de la parroquia de San Lorenzo de dho Bustares, con asistencia de varios Eclesiásticos y Curas vecinos. Y por la verdad lo firmo en dho Bustares”.*

Tuvo seis hermanos, Ramón José; María Ana Micaela Elena; Juan José (fallecido antes de que nuestro personaje naciese); María Joaquina; Manuela y Agustín Anselmo.

Juan José Arias de Saavedra se graduó en cánones en la Universidad de Sigüenza el 21 de julio de 1753, a los dieciséis años de edad, y posteriormente conseguiría una beca para continuar sus estudios en el Colegio Mayor de San Ildefonso, de Alcalá de Henares, al que llegó en 1756.

Aquí estudió Humanidades y Leyes, llegando a ser catedrático, secretario y rector de dicho colegio.

Su paso a la historia provincial y nacional, le llega años después, cuando en 1764 le es confiada la tutoría de Gaspar Melchor de Jovellanos, estudiante en el mismo colegio.

La relación de Juan José Arias de Saavedra con Gaspar Melchor de Jovellanos ha sido tan ampliamente tratada, y documentada, que sobra hacerlo una vez más en estas páginas.

Si dejar constancia de que el trato entre ambos fue prácticamente de padre e hijo, a pesar de la escasa edad que separaba a ambos. Arias de Saavedra era tan solo siete años mayor que Jovellanos.

Nuestro paisano ilustre fue depositario de muchos de los secretos de Gaspar Melchor de Jovellanos en su famosa casa de Jadraque donde es tenido por cierto que fueron visitados por el genial pintor aragonés Francisco de Goya, quien a ambos retrató. E incluso Jovellanos llegó a más, puesto que le dejaba en sus sucesivos testamentos una parte importante de su herencia, entre ella, algunos famosos lienzos hoy en el museo de arte de Sigüenza, debidos al pincel de Zurbarán, junto a otros de Murillo y de Morales.

Don Juan José Arias de Saavedra al ser ocupada Guadalajara por las tropas francesas y crearse la Junta de Defensa Provincial, formó parte de ella, abandonando Jadraque y Guadalajara, al igual que hicieron el resto de sus integrantes, trasladándose a diferentes lugares de la provincia, hasta su definitiva llegada a Bustares, donde como ya queda dicho, falleció.

El retrato al óleo que ilustra esta breve biografía, pintado por Francisco de Goya entre 1794-95, y perteneciente a una colección particular, representando a don Juan José Arias de Saavedra, perteneció a Gaspar Melchor de Jovellanos, quien lo conservó hasta su muerte en su residencia del palacio de Revillagigedo de Gijón.